



Los dos equipos competidores con sus dos motos y Susana López Ares e Hilario López, subdirector de la Politécnica, en el medio. :: ALEX PIÑA

«Estamos a vuestra disposición, con fondos y recursos»

Susana López Ares quedó gratamente impresionada por los alumnos MotoStudent. Y le faltó tiempo para reaccionar a las críticas del director general de Suzuki Motor España. La vicerrectora de Estudiantes felicitó efusivamente a los participantes y comprometió su respaldo a los de la segunda edición. «Lo difícil es hacer la moto, porque sin producto no hay nada, y desde el vicerrectorado podemos ayudar, proporcionando la formación empresarial que os pudiera hacer falta. Estamos a vuestra disposición, no sólo con fondos, sino con recursos».

20 ingenieros, un solo aprendizaje

El director general de Suzuki ve «impresionante» la experiencia de MotoStudent

«Formaros de forma más global, dominad el inglés y aprended a gestionar personas y a presentar proyectos», dijo Juan Carlos Andrés

:: E. MONTES

GIJÓN. Fueron dos años de trabajo los que dedicaron una veintena de alumnos de los últimos cursos de Ingeniería Industrial a construir una moto de 125 centímetros cúbicos con la que participar en MotoStudent. El certamen ideado por la Universidad de Zaragoza y convocado en su pri-

mera edición, persigue la formación de profesionales completos, que no sólo sepan crear técnicamente una máquina que funcione, sino que sean capaces de buscar financiación para construirla, elementos para montarla y compromiso para acabarla en tiempo y forma.

La competición ha propiciado la presencia de dos equipos de la Escuela Politécnica de Ingeniería de Gijón, formado por diez alumnos cada uno. Ninguno de los dos ganó, pero el aprendizaje ha sido común. «Hemos trabajado en un proyecto real, mantenido contacto con empresas, trabajado en equipo, hemos podido aplicar los conocimientos teóricos que

teníamos, hemos tomado contacto con la problemática económica de la financiación, hemos comprobado que es necesaria una gran dedicación y hemos conocido el mundo de la competición. Ha sido duro y difícil, pero la verdad es que estamos satisfechos», afirmaron, al unísono, Diego Lozano y Juan Manuel del Valle, portavoces ayer, ante un Aula Magna repleta en el Aulario Sur del campus, de los dos equipos participantes en MotoStudent.

Ese aprendizaje intenso y compartido fue alabado ardorosamente por uno de los miembros del tribunal e invitado de honor ayer en el reconocimiento académico a los 20

competidores, el director general de Suzuki Motor España, Juan Carlos Andrés. Economista, que no ingeniero, Andrés aseguró que el certamen, que calificó de «experiencia impresionante», había convertido a «estudiantes en jóvenes profesionales», hasta el punto de que «el éxito no es que la moto corriera, el éxito es que la moto llegó a tiempo con el diseño, la financiación y el cumplimiento de los plazos, porque todo eso es muy importante en el mundo de la empresa».

Sin embargo, todo tiene un 'pero', y el director general de Suzuki Motor España lo quiso concretar en las carencias con que los ingenieros sa-

len al mercado laboral. Y empezó por el idioma: «Las empresas no encontramos profesionales que se manejen bien en inglés, que sean capaces de negociar una reducción de costes con un proveedor asiático», señaló, al tiempo que aludió a lo «muy desarrollada» que tienen los ingenieros «la parte técnica» y lo poco que tienen la «visión del comercio» y «la gestión de personas».

Finalmente, aseguró que «tenéis que saber vender y saber venderos. Es importantísimo que mejoréis las técnicas de presentación en público, porque desde la aceptación de un proyecto por la dirección a la de un nuevo método de trabajo por un comité de empresa, todo es subjetivo». Y concluyó con tres consejos: «Formaros globalmente, no os quedéis en casa y venderos bien. Este acto, estos carteles que no he visto en la prensa, es impacto mediático. Y eso vale dinero», afirmó, en presencia de Susana López Ares, vicerrectora de Estudiantes de la Universidad de Oviedo y también economista.